

Construir la Universidad, fortalecer las organizaciones populares

POR **ANA JUDITH BARCHETTA** (SUBSECRETARIA DE EXTENSIÓN), **ELENA GAROS** (COORDINADORA DEL PROGRAMA DE CAPACITACIÓN Y FORTALECIMIENTO PARA ORGANIZACIONES COMUNITARIAS) Y **MARÍA VERÓNICA PALADINO, LUCIANA KULEKDJIAN, BÁRBARA LABECKI Y SOL BENAVENTE** (EQUIPO DE TRABAJO DEL PROGRAMA DE CAPACITACIÓN Y FORTALECIMIENTO PARA ORGANIZACIONES COMUNITARIAS)

Hablar de Universidad, de la Reforma del 18 a la actualidad, es hablar de docencia, investigación y extensión. En pocos meses se habrán cumplido 100 años de una Reforma con lineamientos de avanzada, su “Manifiesto Liminar” así lo demuestra. Ahora bien, un siglo después, entendemos que reflexionar sobre estas “tres patas” de la Universidad Pública implica dejar de pensarlas, mencionarlas, ejercerlas por separado y fortalecer los procesos de integración, interdependencia y sinergia entre estos tres ámbitos.

La docencia, la investigación, la extensión tienen lógicas y tiempos diferentes. Pero el encuentro y la retroalimentación entre ellas hacen a la dimensión política de la Universidad. El conocimiento en estado puro, sin una vinculación con la realidad concreta, con intereses y posicionamientos políticos, no es posible. La docencia sólo puede alimentarse de nuevas reflexiones, de nuevas preguntas, de nuevos aprendizajes, y éstos se realizan a partir de enseñar/aprender, a partir de investigar y a partir de vincularnos con otros y poner nuestros conocimientos a prueba de la realidad. Entendemos la producción del conocimiento como un proceso intrínsecamente político. No sólo desde las ciencias sociales, pero particularmente en las ciencias sociales.

La década del noventa nos mostró cómo el conocimiento, su producción, su enseñanza y la vinculación de la Universidad con la sociedad de la que forma parte, puede regirse con la lógica del mercado, teniendo como objetivo central la maximización de las ganancias; la técnica, no como herramienta sino como fin; y las empresas como actores centrales en una alianza estratégica. Al mismo tiempo que el “Documento de Colón” se imponía como plan para la Universidad en la Argentina, los movimientos estudiantiles y gremiales docentes luchaban por otra Universidad posible, una al servicio del pueblo, de los sectores populares. Esto se hizo concreto en movimientos de resistencia, en paros, tomas, movilizaciones pero también se discutió en aulas y se expresó en experiencias de vinculación con organizaciones y movimientos sociales. Aportar conocimientos, entendiendo el rol fundamental (y la responsabilidad) de la Universidad en la producción de los mismos, pero poniéndolos a prueba en experiencias y prácticas concretas.

Esas experiencias en la Facultad de Ciencias Sociales fueron las que, a partir de 2002, con Federico Schuster como decano, se integraron institucionalmente y dieron origen al Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Comunitarias. Para pensar este Programa ▶



SILVINA VON LAPCEVIC

- ▶ los principios básicos fueron: entendernos como Facultad, en tanto unidad, no sumatoria de cinco carreras, estar al servicio de los sectores populares, y asumir la responsabilidad y el compromiso que cabe a la Universidad Pública.

EN TIEMPOS DE CRISIS

El Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Comunitarias surgió como una iniciativa de la Secretaría de Extensión Universitaria, asumida por un conjunto de docentes, graduados y estudiantes de las cinco carreras, que se plantearon la necesidad de involucrar a la Facultad con las necesidades del pueblo, ante el contexto de la profunda crisis económica, social y política que atravesaba nuestro país. Este grupo, elaboró una primera propuesta de trabajo que fue aprobada por el Consejo Directivo de la Facultad el 27 de agosto de 2002¹. Tal como se manifiesta en su resolución de creación, se planteó la “necesidad de vincular sistemáticamente a la Facultad de Ciencias Sociales con organizaciones y movimientos sociales (...) dada la centralidad que adquirieron estas expresiones organizativas en esta etapa de crisis y movilización social de la sociedad argentina”.

En esos años, las políticas económicas de ajuste provocaron los más altos indicadores de pobreza y desocupación. Al mismo tiempo, las políticas sociales focalizadas territorialmente generaron “un proceso de transferencias de tareas y responsabilidades a estas organizaciones de base (...) ya que representan el punto más próximo de llegada a la comunidad. Como contrapartida, las organizaciones se transformaron en canales para la expresión de demandas sociales hacia el Estado, en particular hacia los gobiernos locales”².

En ese escenario, los referentes de las organizaciones precisaron de instancias de formación para afrontar los nuevos desafíos. Por ello, la primera propuesta de capacitación estuvo orientada a compartir herramientas que permitieran analizar el contexto donde las organizaciones desarrollan su tarea cotidiana y potenciar su trabajo territorial. Tal como expresamos en algunos de nuestros documentos de trabajo: “La vinculación de la Universidad con estas experiencias asociativas constituye una apuesta

para promover su desarrollo logrando mayores niveles de autonomía política, capacidad de gestión institucional e incidencia en las políticas públicas”.

Asimismo, desde los inicios se entendió que la apertura de este espacio de encuentro entre las organizaciones comunitarias, los docentes y los estudiantes de la Facultad representaba una posibilidad extraordinaria de intercambio y aprendizaje, que enriquecería a todos los sujetos involucrados. Especialmente, para los estudiantes, significaría un complemento singular en su proceso de formación.

EL PROGRAMA Y SUS PROTAGONISTAS

El Programa guarda estrecha vinculación con los contenidos curriculares de las carreras de la Facultad. Sus cursos están a cargo de algunos de los docentes con mayor trayectoria. Con gran compromiso asumen esta invitación como parte de sus tareas docentes y de extensión, compartiendo los conocimientos construidos en sus equipos de cátedra e investigación.

Junto con los docentes, participan estudiantes y graduados de las cinco carreras de la Facultad, favoreciendo así la interdisciplinariedad. El Programa se ha convertido en un espacio de formación continua para los mismos ya que la experiencia les permite capacitarse y reflexionar en torno a su rol profesional y a su vinculación con el quehacer de las organizaciones y movimientos sociales.

Las organizaciones comunitarias son las destinatarias y principales protagonistas. Podemos definir las como “conjunto de personas que se organizan a partir de un factor común (la conciencia de una carencia o necesidad) e intentan producir una transformación de esa realidad. Su accionar se orienta según valores e intereses compartidos por sus integrantes, imágenes y creencias comunes sobre la sociedad y su transformación”³.

Desde el origen del Programa participan organizaciones de todo el Área Metropolitana de Buenos Aires. Se trata de dirigentes sociales con inserción territorial. En su mayoría, son delegados barriales, integrantes de sociedades de fomento, mutuales o cooperativas, asociaciones culturales, deportivas o religiosas, promotores sociales, agentes de salud, titulares de programas sociales, asambleas barriales, responsables de comedores o jardines comunitarios.

Por otra parte, en el año 2012 se crea el Consejo Consultivo y Asesor (CCA)⁴, integrado por representantes de organizaciones sociales. Participan activamente de la planificación y evaluación de las actividades y aportan desde la realidad de sus propios barrios elementos que permiten ir construyendo diagnósticos, haciendo evaluaciones periódicas, modificaciones o las adecuaciones necesarias para lograr el mejor impacto de las acciones del Programa.

Por último, la planificación y coordinación de todas las actividades y la vinculación entre los distintos actores del

**LA DOCENCIA, LA INVESTIGACIÓN,
LA EXTENSIÓN TIENEN LÓGICAS Y
TIEMPOS DIFERENTES. PERO EL
ENCUENTRO Y LA RETROALIMENTACIÓN
ENTRE ELLAS HACEN A LA DIMENSIÓN
POLÍTICA DE LA UNIVERSIDAD.**

Programa está a cargo de un equipo técnico conformado por graduadas y docentes de las Carreras de Trabajo Social y Ciencias de la Comunicación.

EL PROGRAMA EN ACCIÓN, UNA RELACIÓN DE IDA Y VUELTA

Año tras año, trabajamos en forma sistemática en la generación de nuevas propuestas y el diseño de proyectos que atiendan a las necesidades que nos plantean las organizaciones y lo que la propia coyuntura va demandando. Los cursos de capacitación para referentes son el pilar más significativo que tiene este Programa. Dentro de esta línea de acción, se desarrolla el Curso "Política y Territorio", instancia introductoria donde los participantes intercambian discusiones junto a docentes como Washington Uranga, Federico Schuster, Ricardo Aronskind, Adriana Clemente, Inés Izaguirre, Mariana Moyano, Carla Wainsztock y Rubén Dri, entre otros. Los conceptos, métodos y categorías de análisis que se abordan en el curso guardan estrecha relación con aspectos tanto estructurales como coyunturales de nuestro país.

A partir de 2003, se fueron incorporando temáticas específicas que hacen al quehacer práctico y cotidiano en cada territorio. Así es como se diseñó una oferta diversa de Cursos de Formación Específica con el aporte de los docentes de la Facultad y especialistas externos en cada temática. Algunos de los cursos realizados en los últimos años fueron: Planificación y diseño de proyectos comunitarios; Prevención de la Violencia de Género; Herramientas para el trabajo comunitario; Trabajar con Jóvenes; Gestión de las Organizaciones; Hábitat y medio ambiente; Abordaje preventivo en el uso de drogas; Comunicación comunitaria; Economía social y cooperativismo.

La metodología que utilizamos en cada uno de los espacios de formación tiene que ver con el enfoque de la educación popular donde el punto de partida del trabajo es la práctica de las organizaciones, para pasar a un momento de reflexión y aproximarnos a una práctica transformada. Adoptamos la modalidad de talleres, con edición de materiales didácticos⁵, medios de apoyo audiovisual y técnicas grupales. Las conclusiones de los trabajos son registradas en forma sistemática para su devolución a los participantes durante el taller siguiente.

Con el objetivo de aportar al fortalecimiento institucional de las organizaciones, en 2004 se lanza el Concurso de Proyectos donde puedan poner en diálogo el trabajo diario y lo aprendido en cuanto a la formulación de proyectos, traduciéndolo en la elaboración de una iniciativa concreta a ejecutar localmente. Desde su inicio, se han financiado cerca de 200 proyectos. Para potenciar su impacto, como complemento del concurso, se impulsan procesos de acompañamiento técnico en territorio.

Cada iniciativa intenta acercar la Facultad a las ►

**ENTENDEMOS LA PRODUCCIÓN
DEL CONOCIMIENTO COMO UN PROCESO
INTRÍNSECAMENTE POLÍTICO. NO SÓLO
DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES,
PERO PARTICULARMENTE
EN LAS CIENCIAS SOCIALES.**

- ▶ organizaciones. Desde 2012 y como propuesta del Consejo Consultivo y Asesor, surge la realización del Encuentro de Organizaciones Sociales “Los Barrios en la Facultad”. Se trata de un encuentro anual abierto en un ambiente de intercambio y camaradería. Durante la jornada los participantes tienen la posibilidad de asistir a talleres artísticos culturales, recorrer una feria de emprendimientos productivos, stands de organismos públicos, espacios de capacitación y disfrutar de música en vivo.

HUELLAS

Entre los principales aportes del Programa, los referentes señalan la generación de instancias de encuentro e intercambio con otras organizaciones de distintos territorios a partir de los cuales pueden identificar los problemas comunes así como la diversidad de estrategias que es posible desplegar frente a los mismos. Tal es así, que muchos compañeros participan más de una vez de cada curso, entendiendo que más allá del contenido transmitido por los docentes, es el espacio en sí lo valorado. El Programa como punto de encuentro también ha favorecido el trabajo articulado entre las organizaciones participantes, impulsando actividades en conjunto, compartiendo recursos o integrando redes.

Destacan también la metodología de trabajo (dinámicas grupales como mapeo colectivo, técnicas de teatro foro, dibujos, juegos) y los materiales de apoyo entregados que les permiten replicar lo trabajado durante los cursos de la Facultad en sus barrios.

En el camino compartido a lo largo de todos estos años se ha dado una interesante integración, ya que referentes barriales que han transitado por el Programa, hoy forman parte del equipo docente y han participado en distintas oportunidades como coordinadores de los talleres.

Por su parte, el Concurso de Proyectos, a pesar de su limitado monto, resulta significativo para gran parte de las organizaciones seleccionadas en el mismo. La compra de una cocina para el taller de panadería, los juegos para la construcción de una plaza o el acondicionamiento del espacio físico para el armado de una aula o una copa de leche implican un reconocimiento importante a su trabajo, que

no sólo está dado por lo económico, sino desde lo simbólico. En palabras de las propias organizaciones, “es como sacarse un 10”. Por otra parte, la selección por parte de la Facultad les abre nuevas puertas para otros financiamientos o genera nuevas posibilidades en el propio barrio. Por ejemplo, María Isabel Blanco de “Patria Grande” en Villa Celina (La Matanza) describe este proceso:

“Con el proyecto ‘Sube la esperanza, baja la marginalidad y el olvido’, los vecinos empezamos a organizarnos. Hubo vecinos que colaboraron con material, mano de obra, otros se pusieron a cavar para poder plantar los juegos y realmente esa experiencia para nosotros en la Universidad fue muy buena porque por primera vez pudimos, aunque sea, instalar una hamaca, y eso motivó también para que el delegado de esta manzana se anime e impulse a hacer lo mismo en este sector del barrio”.

Desde el plano simbólico, el paso por la Facultad resulta un valor en sí mismo; muchas veces, se trata del primer acercamiento a la Universidad⁶. Andrea Atucha, referente de Joven Levántate de Virrey del Pino (La Matanza), relata la primera vez que vinieron con el grupo a la Facultad:

“La mayoría no conocía el Obelisco, no había viajado en subte, entonces era un combo. Cada cosa que se hace tiene alrededor un montón de otras, que son siempre de crecimiento. Para mí que alguien del km 46 vaya a la Universidad, suba por esa escalera, viaje y diga ‘mañana me voy a la Universidad’, eso modifica, empodera”.

Esta apertura de la Facultad que les acerca el mundo universitario, sus aulas, sus docentes, su dinámica cotidiana ha impulsado a más de un compañero de las organizaciones a terminar sus estudios primarios, secundarios o a empezar estudios terciarios o universitarios. Así lo refleja el testimonio de Víctor Rodríguez de la Asamblea Popular Plaza Dorrego:

“Vine al PAEBYT⁷ en la Asamblea para poder seguir estudiando, empecé de cero la primaria acá. Eso fue en el 2013, terminé y en el 2014 empecé el FINES en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQui) que terminé y ahora estoy en la carrera”.

Otra estrategia para achicar esta distancia es replicar el ritual de la entrega de diplomas de la carrera de grado, mediante la realización de un acto de entrega de certificados al finalizar cada curso; es la instancia donde no sólo reciben la certificación de la Facultad, sino que es el momento donde pueden compartir con sus compañeros y familiares este logro. Es siempre una gran celebración. Así lo recuerda Natalia Balbuena, del Centro Educativo Abuela Eduarda de Villa Itatí (Quilmes):

“Me acuerdo de la entrega, era todo muy académico,

hermoso, entonces una siente que podés, que seguís y podés, te ayudan todas esas cosas. Y ahí el primer día, en la primera entrega estuvo mi mamá al lado mío y llorábamos como tontas las dos, como si me estuviera recibiendo de algo muy grande”.

De la misma manera que las organizaciones valoran el encuentro en la diversidad que proponen los cursos del Programa, para los estudiantes y graduados jóvenes se trata de una de las pocas instancias de trabajo compartido entre las cinco carreras de la Facultad. Podemos reconocer también el paso de los estudiantes por el Programa en sus procesos de formación de grado y posgrado, en función de las temáticas de investigación seleccionadas así como por sus trayectorias laborales.

DESAFÍOS EN CONTEXTO

Como ya expresamos, es imposible pensar el Programa ajeno a su contexto histórico y político. El nuevo escenario abierto el 10 de diciembre de 2015 plantea nuevos desafíos a partir de los cuales la Facultad pueda acompañar a las organizaciones en los tiempos difíciles que se viven en los barrios.

Junto con el aumento del desempleo y las necesidades alimentarias frente a las cuales las organizaciones se lamentan tener que volver a la olla popular o a “estirar” la comida en los comedores comunitarios para que alcance, las políticas públicas para el sector de la economía social se han visto drásticamente recortadas. En este sentido, numerosos emprendimientos productivos nos han planteado la necesidad de contar con nuevos canales de comercialización. A partir de esta necesidad se viene reflexionando y planificando junto con emprendedores, docentes y equipos de cátedra en el diseño de una feria mensual que se instale como referencia en la comunidad y como un espacio de comercialización sostenible en el tiempo.

Desde los inicios del Programa, una preocupación constante es lograr la visibilidad de las acciones tanto dentro de la Facultad como hacia la comunidad en general. Para ello, pensamos y diseñamos las mejores estrategias teniendo en cuenta los medios más adecuados para llegar a cada destinatario. La producción de contenidos audiovisuales que permitan difundir las acciones del Programa, al tiempo que visibilicen los saberes y experiencias que las organizaciones desarrollan en su territorio es una tarea a profundizar⁸. De igual manera, la producción de contenidos audiovisuales como material de apoyo para los procesos de capacitación sigue siendo una asignatura pendiente.

Por último, apostamos a la institucionalización de un tramo formativo que agrupe las distintas instancias del Programa dentro del formato de Diplomatura, que permita reconocer las trayectorias y crecimiento de los integrantes de las organizaciones que asumen con mucho compromiso

y esfuerzo el sostenimiento de cada una de las propuestas de capacitación que ofrecemos.

Luego de 15 años de trabajo compartido, las organizaciones sociales forman parte de la comunidad académica de la Facultad. En tiempos de desasosiego donde el crecimiento de la deuda externa es proporcional al recorte presupuestario en educación, salud, empleo, políticas sociales; donde la balanza se inclina cada vez más hacia el mercado y los sectores más concentrados de la economía, y la respuesta del gobierno a la desigualdad es el aumento de la violencia policial y la criminalización de la protesta, es preciso que la Facultad siga apostando al fortalecimiento de la organización popular y el entramado social, actualizando su responsabilidad histórica como en aquel 2002 donde la crisis y la movilización social terminó pariendo este Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Comunitarias y Sociales. •

Notas

¹ Resolución Consejo Directivo N° 599/2002. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

² Brancoli, J., A. Echeverría y S. Benavente (2010).

“Metodologías del hacer y del saber”, en *Donde hay una necesidad, nace una organización: surgimiento y transformaciones de las asociaciones populares urbanas*. Buenos Aires, Ediciones Ciccus.

³ Poggiese, H. (1986). “Asociaciones populares urbanas y participación. Experiencias alternativas en países de América Latina” en *Informes de investigación del CEUR*, N° 16, Buenos Aires.

⁴ Resolución Consejo Directivo N° 3063/2012. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

⁵ Con el propósito de contribuir a la replicabilidad de las instancias de formación, hemos elaborado publicaciones de apoyo a los talleres de formación y materiales audiovisuales tanto institucionales como recursos pedagógicos. Los manuales de apoyo corresponden a los cursos de Política y Territorio (2014), Publicación sobre Hábitat (2009), Publicación sobre Infancia y Adolescencia (2009), Publicación sobre Economía Social Solidaria (2007) y Publicación sobre Comunicación Comunitaria (2009). A su vez, se elaboraron tres producciones audiovisuales en conjunto con distintas cátedras y áreas de Facultad. Todos estos materiales se encuentran disponibles en <http://programadecapacitacion.sociales.uba.ar/recursos/>.

⁶ Esta distancia entre la Universidad y los barrios se redujo con la creación de las Universidades en el conurbano bonaerense durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner y, especialmente con el dictado de diplomaturas y espacios de capacitación para titulares del Programa Argentina Trabaja y Ellas Hacen.

⁷ Programa de Alfabetización, Educación Básica y Trabajo.

⁸ Entre los años 2011 y 2016 se llevó adelante el programa radial El Puente con el objetivo de construir un espacio más para el diálogo entre la Facultad y las organizaciones sociales. Al calor de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, las organizaciones demandaban cada vez más espacios donde producir y difundir contenidos ligados a sus realidades. Este programa lo realizamos desde el equipo técnico junto a estudiantes de la Carrera de Ciencias de la Comunicación y se emitía en vivo por Radio UBA de forma semanal siendo replicado por gran cantidad de radios barriales y comunitarias, redes de radios como Farco (Foro Argentino de Radios Comunitarias) y Aruna (Asociación de Radiodifusoras Universitarias Nacionales de Argentina).